

La política exterior de negocios del gobierno de Piñera

El Ciudadano · 4 de diciembre de 2016

La política exterior chilena con Perú diseñada durante el gobierno de Piñera fue la de las cuerdas separadas: Mantener el litigio marítimo separado de la esfera de los negocios. Tras destaparse las inversiones del ex presidente en Exalmar se abre la caja de pandora de sus actividades comerciales. Un tsunami que le puede costar hasta su candidatura presidencial al visibilizarse la falta de escrúpulos compulsiva de Piñera por el dinero, por sobre su investidura presidencial. De hecho, el Canciller de su período fue un ex gerente de Falabella Perú



No hay plazo que no se cumpla, dicen por ahí. Este lunes finaliza el plazo dado por la Fiscalía a Bancard para que entregue voluntariamente los correos entre el gerente de la compañía, Nicolás Noguera, y el hijo del expresidente empresario, Sebastián Piñera Morel.

La investigación dirigida por el fiscal regional Oriente Manuel Guerra, quien inicia las primeras diligencias que se hacen cargo de la querella presentada por el diputado comunista Hugo Gutiérrez tras conocerse las inversiones de Bancard en una pesquera peruana.

Los negocios del clan Piñera en el exterior eran administrados por la sociedad de inversiones Bancard. A través de dicha entidad, a cargo de su hijo, compró acciones de la pesquera peruana Exalmar entre noviembre de 2010 y febrero de 2011. Piñera se hizo con el 9,10% del capital total de la pesquera, lo que lo convirtió en su segundo mayor accionista, con una participación valorada en US\$9,27 millones.

Era la época en que Perú demandaba a Chile ante La Haya por un triángulo marítimo, cuyo fallo final que favoreció al país nortino implicó que el mar anexo reportara un gran negocio a Exalmar y otras pesqueras peruanas. La forma de enfrentar el problema diplomático asumido por la Cancillería de Alfredo Moreno fue la de las cuerdas separadas, que expresaba mantener el litigio político en un ámbito desligado de los intereses comerciales del gran capital de ambos países.

La inversión chilena en Perú tiene larga data y la comandan empresas del retail como Ripley y Falabella. Moreno al momento de ser designado a cargo de las Relaciones Exteriores era director de Falabella Perú.

Sin experiencia diplomática y con formación en el mundo de los negocios, Moreno antes de asumir la Cancillería había desarrollado experiencia en negocios transnacionales y fusiones de grandes grupos económicos. Independiente cercano a

la UDI, mientras fue presidente de Icare (2005 y 2006) organizó junto al Ministerio de Relaciones Exteriores, el Primer Encuentro Empresarial Latinoamericano, ELA.

UNA POLÍTICA EXTERIOR DISEÑADA POR MILITARES

Los últimos fallos contra Chile en tribunales internacionales dan cuenta de la endeble política exterior chilena. Una diplomacia sumida en los boatos provincianos de un patriciado criollo que se quiere insertar en el mundo a costa del saqueo de los recursos naturales y tener la oportunidad más fácil de sacar sus inversiones del país.

La fatiga de material de la diplomacia criolla se arrastra desde el golpe de Pinochet quien tras usurpar el poder dimitió a casi el 80 por ciento de los funcionarios de carrera en servicio exterior. Sus primeros cancilleres fueron almirantes y militares para después dar paso, a lo largo de la dictadura, a civiles derechistas sin grandes luces. Con la llegada de la transición la diplomacia chilena se encuadra en el paradigma de la inserción en los mercados internacionales, la liberalización de aranceles y el neoliberalismo puro. El Consenso de Washington era la Biblia de una cancillería reducida a inventar tratados de libre comercio. Hoy Chile es el país que tiene más TLC, lo que ha servido para el saqueo de nuestros recursos naturales y la desertificación de la industria nacional.

Durante el gobierno de Piñera la derecha mostró que lo suyo más que el nacionalismo son las oportunidades de negocios. Si por un lado usaron la maquinaria del Ministerio de Bienes Nacionales para terminar subastando grandes propiedades del patrimonio nacional, colocaron al ingeniero comercial Alfredo Moreno a cargo de nuestras relaciones exteriores. Nada mejor que un gerente con experiencia de mando en empresas internacionalizadas a cargo de la política exterior. Y tal vez no sea casualidad que su experiencia en Perú haya sido

aprovechada por un presidente que, como hoy nos enteramos, atento a cualquier oportunidad de negocios.

Este lunes finaliza el plazo de 10 días que le otorgó la Fiscalía a Bancard para entregar en forma voluntaria los correos entre Piñera Morel y el gerente de la empresa que administra los negocios de Piñera. La solicitud, según cuenta [Radio Bio Bio](#), fue hecha el pasado 23 de noviembre. Tienen un plazo de 10 días para dar la respuesta.

Además fueron pedidos antecedentes del fideicomiso ciego de Piñera y un listado de sus bienes. Según el fiscal Guerra los abogados de la sociedad han manifestado su disposición a colaborar. El abogado de los gerentes de Bancard, Juan Domingo Acosta, habría confirmado la entrega de antecedentes el viernes pasado, por lo que lo esperan entregando toda la información este lunes en la Fiscalía Oriente.

No hay plazo que no se cumpla, pero que se pague la deuda.... Todos sabemos como opera el empresariado chileno, sobre todo quien fuera presidente, quien tras dejar la Moneda entró en el grupo de las cinco fortunas de Chile. El interés patrio de Piñera se evidencia al constatarse que US\$1.800 millones de los US\$2.500 millones de su patrimonio , o sea un 72%, están colocados en el extranjero.

Mauricio Becerra R.

@kalidoscop

RELACIONADO: [Vendepatrias: El verdadero rostro de la derecha chilena](#)

Fuente: [El Ciudadano](#)